

BOLETIN SECRETARIAL

Organo del Colegio Oficial del Secretariado Local de la Provincia de Cáceres

DIRECTOR: D. PEDRO GINESTAL M. DE TEJADA.—VICEPRESIDENTE DEL COLEGIO

OFICINAS:

Plaza de la Concepción, núm. 13, pral.

(COLEGIO DE SECRETARIOS)

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR: EN PERALEDA DE LA MATA

SUSCRIPCIÓN

Los Colegiados 1'50 trimestre.

Número suelto 0'25 corriente.

Idem id. 0'50 atrasado.

EL CASO DE BAZA

UN CESE POR REAL ORDEN

Los Colegios Secretariales no son reductos a defender contra todo evento a los que en ellos se cobijan, sino organismos obligados y dispuestos a velar por la dignificación de una clase y la observancia por parte de sus miembros de su reglamentación y legal funcionamiento profesional. Por eso los Colegios han hecho suya para divulgarla como merece y facilitar su exacta interpretación, recogiendo el alto espíritu de justicia que la inspira, y como garantía, además, del reconocimiento por la Superioridad de los derechos reglamentados del Cuerpo Secretarial—y ello nos debe llenar de satisfacción y orgullo—la R. O. del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación destituyendo de su cargo al Secretario intruso del Ayuntamiento de Baza, sobre la que capciosamente se ha querido sembrar la alarma entre los compañeros.

Y dispuestos a divulgar con todo detalle este caso que ojalá sea el único, aunque sospechamos que no se trata de este solo emboscado, para tranquilidad de nuestros lectores, nada mejor que reproducir íntegramente lo que al efecto dice, en lugar preeminente de su número del mes actual, nuestro fraternal y autorizado colega «Administración Vasca», de Bilbao, que dirige el Secretario de la Junta Central del Secretariado, D. Jesús de Gaztáñaga, cargo que da máxima autenticidad al relato.

La «interesante» historia es así:

«El hecho de que por R. O. de 4 de Octubre último dictada por el Ministerio de la Gobernación, se declarara cesante al Secretario del Ayuntamiento de Baza (Granada) D. Diego Machado Granados, ha ocasionado un motivo de grave alarma en el Cuerpo Secretarial, totalmente infundado. Hubiérase informado verazmente a la Clase, en vez de sorprenderla dando publicidad al hecho amañado por el supuesto perjudicado, y por todos se hubiera aplaudido la aptitud adoptada por el Ministerio. Para reflejar exactamente lo ocurrido, vamos a exponerlo con toda minuciosidad. Oigamos a los protagonistas:

Dice el Sr. Machado

Soy Secretario de Ayuntamiento con dieciocho años de servicio; he pasado mil calamidades hasta que se promulgó el Reglamento, con el que me consideré redimido por la creación del Cuerpo, la dignificación de la Clase, etc., etc. Con esto me figuré que habíamos pasado de eslavos del cacique a ser funcionarios con deberes y derechos bien definidos. Creí entre los principales deberes estaba el alejamiento total y definitivo de las cuestiones políticas y el de ser la garantía constante de la Corporación, asesorándola honradamente, sin responder a otro estímulo que el cumplimiento de la ley, único medio de acrecentar nuestro crédito y de captarnos la confianza de todos, políticos y no políticos, adeptos y no adeptos a la situación imperante. Con este apartamiento de las luchas

políticas un poco de celo en el cumplimiento del deber y un mucho de respeto para todos los intereses, principalmente para los colectivos creí resuelto el principal problema nuestro: el de la estabilidad. Y lo conseguí como lo prueba el respeto y consideración con que se dignan honrarme los políticos de todos los matices, aun los más antagónicos de la ciudad de Baza (Granada). en que desde principios del año 1925 hasta el día 9 del actual he desempeñado el cargo de Secretario en propiedad del Ayuntamiento.

¿Pero y el interés privado? Confieso que yo no había contado con él. Ingenuamente creía que sirviendo de buena fé el interés colectivo, aunque de ello resultare lastimado algún supuesto interés personal cumpliría escrupulosamente con mi obligación. La realidad ha venido a darme una lección harto dolorosa. Veamos lo ocurrido, si antes no agoto la paciencia del Director.

Unas obras de traídas de aguas potables; una tasación de terrenos a expropiar hecha por un ingeniero bajo iguales, exactamente iguales normas para todos; 39 propietarios que aceptan la tasación y uno solo, único, que no se conforma y quiere 40 000 por lo que ha sido tasado en 800. El Alcalde pide informe al Secretario; éste coge la ley, la aplica y propone la expropiación forzosa.

El propietario que ha sido cinco

años Presidente de la Unión Patriótica y después destituido y hasta deportado por el propio Jefe nacional, no se resigna a no ser él una excepción en el cumplimiento de la Ley; la tramitación del expediente se lleva con toda escrupulosidad, y al fin se deposita la cantidad reglamentaria y continúan los trabajos interrumpidos dos meses por este motivo.

Aquel propietario carga todo su despecho contra el pobre Secretario, que no hizo más que cumplir con su deber, cumplir las Leyes e informar legalmente al Ayuntamiento y salvaguardar los sagrados intereses de los vecinos de Baza.

Aquel propietario es hoy el cacique de Baza, y ha de hacer sentir su poderío, y aquí empieza mi calvario; amenazas de expediente, que después de dos meses de examen apasionado y parcial de la documentación no pueden cumplirse por falta de hechos punibles; peticiones de dimisión, enérgicamente rechazadas; coacciones por quienes pueden ejercerlas ofrecimientos de otras Secretarías, nombramiento interino en alguna para obligarme al traslado; amenazas de atropellos y en fin todo el manual del antiguo y perfecto cacique, hábilmente ejecutado. Heroicamente, callando, sufriendo, poniendo mis cinco sentidos en demostrar mi lealtad a la Corporación; mi humildad no incompatible con la dignidad ante la influencia del poder.

so, resistí la avalancha y me mantuve en una actitud digna, ni altiva ni humillante; pero con la tranquilidad excelsa queda la conciencia del deber cumplido.

En esta lucha desigual entre el humilde funcionario, sólo asistido por el derecho, y el cacique, ha vencido éste: el día 4 del actual se ha dictado una Real orden cuya parte dispositiva dice así: «Su Majestad el Rey (que Dios guarde) se ha servido disponer se DISPONGA el cese en la Secretaría del Ayuntamiento de Baza de D. Diego Machado Granados, etc., etc.», sin que a esta resolución haya precedido instrucción de expediente, audiencia del interesado, ni acuerdo del Ayuntamiento y sin competencia para ello, ya que por ahora el Ministerio es legalmente incompetente para declarar la cesantía de los funcionarios municipales.

No he de comentar; relato hechos con el mayor respeto para que comente el que quiera.

Se me dirá que contra eso está el Supremo. Sí; al Supremo irá el asunto si Dios no lo remedia. ¿Pero y mientras? Una familia sin pan; dieciocho años de desvelos y de trabajos perdidos; tal vez la desesperación con todos sus peligros las amarguras de la decepción al recibir como premio a una labor de trabajo y sacrificio la injusticia; el pernicioso ejemplo para la clase que con ello ve la necesidad de rendirse al influyente y cerrar la ley o afrontar la cesantía y la miseria.

He aquí por qué, señor Director, yo creo que puede usted prestarme un valiosísimo servicio, que jamás olvidaré, dando publicidad a este asunto, para que llegando a oídos de quien pueda remediarlos se informe convenientemente de lo ocurrido y si es justo, moral y legal, que se me condene con conocimiento exacto de causa, y si no lo es que se remedie el mal, volviendo por los fueros de la justicia, evitando a un funcionario humilde la cesantía injusta con todos sus horrores y la peregrinación por los bufetes y por los Tribunales en busca de lo que puede dársele si lo merece, como testimonio de los sentimientos de justicia en que yo creo que quieren inspirarse las resoluciones del Gobierno.

No hay que decir que poseo datos y pruebas suficientes para demostrar lo que digo y lo que callo, que están a disposición de todos y que yo estoy a las órdenes de quien pueda y quiera resolver para justificar y ampliar lo que aquí suscribo.

Perdón, señor Director, por mi atre-

Se ha circulado a los Colegiados la siguiente

CONVOCATORIA

«Acordado por la Junta de Gobierno, con cuya Presidencia me honro, en la sesión celebrada el pasado día 28 de Octubre último, la constitución de Tribunal de Honor que juzgue la conducta de un Colegiado y debiendo procederse al sorteo de los cuatro Vocales que en representación de este Colegio han de formar parte de él, dos de la primera categoría y dos de la segunda, excluyéndose del mismo a los Secretarios municipales con ejercicio o residencia en los partidos judiciales de Trujillo y Nualmoral de la Mata, por estar enclavado en ellos el de la Corporación en que actúa el expedientado, por la presente se convoca a V. a Junta general extraordinaria en el domicilio social de este organismo en esta Capital, Concepción, 13, principal, para al día 4 de Diciembre próximo, a las once de la mañana, advirtiéndole que dicho sorteo se llevará a efecto de conformidad con los preceptos del Capítulo IV del Reglamento general de los Colegiados de 14 de Noviembre de 1929 y en única convocatoria, si el número de asistentes es superior a cuarenta Colegiados y en segunda citación con el que concurra, cuatro horas después, a las tres de la tarde, no admitiéndose representaciones para la misma y siendo preciso para tener acceso al local donde se ha de celebrar, la presentación de su carnet de identidad como Colegiado, esperando de V. no dejará de concurrir a este acto y que devolverá con la urgencia posible al Sr. Presidente de la Junta de ese partido judicial debidamente relleno para su constancia en la Secretaría de este Colegio el adjunto acuse de recibo de la presente convocatoria.

Cáceres 14 de Noviembre de 1930.—El Presidente, Gaspar Gómez Pita.

Sr. D.

vimiento de molestarle tan extensamente, y crea que los humildes sabemos agradecer en lo más íntimo de nuestros sentimientos los favores que se nos dispensan, por lo que, si se digna hacerse eco de la presente, tendrá eternamente la gratitud más sincera de su muy atento seguro servidor, q. e. s. m., *Diego Machado*.

Lo que dice el Colegio de Granada

En comunicación dirigida a la Junta Central del Secretariado local, el Sr. Presidente del Colegio de Secretarios de Granada daba traslado, en el mes de Agosto último, del acuerdo de su Junta de Gobierno de elevar a la superioridad por conducto de la Central, la reclamación justificadísima y documentada promovida por el Secretario granadino D. Amador García Gutiérrez, contra el señor Machado, y terminaba solicitando el inmediato cese de éste en la Secretaría de Baza, por no ser de la categoría segunda a la que pertenecía el mencionado señor.

Lo que hizo la Junta Central

Atendida la reclamación del Colegio de Granada y vistos los documentos que se acompañaban, instó en la Subsecretaría del Ministerio, el examen detenido de la documentación aportada por el interesado para su inclusión en el Cuerpo de Secretarios para, a su vista, adoptar la resolución procedente, que no podía ser otra que la continuación del Sr. Machado en la primera categoría y Ayuntamiento de Baza, caso de hallarse la documentación en regla, o el cese de dicho señor en la primera categoría y Ayuntamiento indicado, de ser Secretario de segunda categoría, aparte de las responsabilidades que pudiera exigírsele, caso de desprenderse falsedad en la documentación.

Lo que ha hecho el Ministerio

A la vista de la documentación aportada por el denunciante y Colegio de Granada y a petición de la Junta Central que tramitó el expediente, dictó la R. O. que copiada dice:

«Excelentísimo señor: Vista la reclamación producida por D. Amador García Gutiérrez; del Cuerpo de Secretarios de Ayuntamiento, contra el que lo es de la Ciudad de Baza, D. Diego Machado Granados, y Resultando: que con vista de una certificación expedida por el Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Zújar (Granada) en 24 de Febrero de 1926, en la que se hacía constar que el día 8 de Marzo de 1924 era Secretario en propiedad del mencionado Ayuntamiento el expresado Sr. Machado Granados, fué incluido en el Cuerpo de Secretarios, dentro de la primera categoría, en armonía con lo dispuesto en el número primero del artículo 20 del Estatuto Municipal vigente.—Resultando; que la reclamación producida por D. Amador García contra el citado Sr. Machado, se fundamenta en que el hecho afirmado en la certificación que queda relacionada, es inexacto, ya que no fué nombrado por la Corporación Municipal hasta el 14 del mencionado mes y año.—Resultando; que de las certificaciones y testimonios literales de las actas de sesión del Ayuntamiento de Zújar, que se han aportado a este expediente, aparece comprobado que el Sr. Machado Granados fué nombrado Secretario por decreto del Alcalde del Ayuntamiento de Zújar en 3 de Marzo de 1924, designación que fué ratificada por el Pleno de la Corporación municipal

en sesión celebrada en 14 de Marzo del mismo año.

Considerando, que no obstante lo afirmado en el decreto del Alcalde de Zújar de 3 de Marzo de 1924 en el que se expresa que se nombra en propiedad Secretario del Ayuntamiento al Sr. Machado Granados, tal designación no puede ser considerada sino como interina, toda vez que el nombramiento de tales funcionarios no corresponde a la Alcaldía sino que está atribuido por ministerio de la ley a la Corporación en Pleno, por lo cual el dicho Sr. Machado no tenía la consideración de Secretario en propiedad del Ayuntamiento de Zújar y por tanto no puede serle válidamente aplicado el número 1.º del artículo 20 del Estatuto.—Considerando, que tampoco puede ser válidamente estimado el nombramiento que al Sr. Machado hizo el Ayuntamiento en sesión de 14 del mes de Marzo citado, toda vez que, desde la publicación del Estatuto Municipal la provisión en propiedad de toda Secretaría había de ajustarse al procedimiento de concurso en la forma y términos por el mismo determinados, circunstancias que no se cumplieron en el nombramiento del señor Machado para la Secretaría de Zújar.—Considerando, que no pudiendo ser reconocido como Secretario de primera categoría D. Diego Machado Granados no pudo válidamente ser nombrado para el desempeño de la Secretaría de Baza, en la que actualmente ejerce, con perjuicio de los Secretarios de tal categoría, por lo que el precedente da lugar a la reclamación interpuesta contra el Sr. Machado y en consecuencia ordenar su cese inmediato en la Secretaría del Ayuntamiento de Baza, para cuyo desempeño carece de condiciones legales.—S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer se resuelva este expediente en el sentido que queda expuesto, y en su virtud se disponga el cese en la Secretaría del Ayuntamiento de Baza de D. Diego Machado Granados, al cual así como al expresado Ayuntamiento le será notificada esta resolución en forma reglamentaria, a fin de que puedan ejercitar contra la misma las acciones que les asistan.—Lo que de la propia Real orden comunico a V. E. a los fines expresados.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 4 de Octubre de 1930.—*Marzo*.—Señor Gobernador Civil de Granada.

Lo que dice el Estatuto Municipal

En los artículos 231 al 234 se determinan las condiciones para el ingreso en el Cuerpo de Secretarios que se forma a virtud de la promulgación de la nueva ley orgánica municipal. En el último párrafo del artículo 234 se consigna: «Los Secretarios que actualmente desempeñen sus cargos en propiedad conservarán los derechos adquiridos».

La segunda disposición transitoria del Estatuto dice: «Desde la publicación de esta ley en la «Gaceta» quedará en suspenso la facultad de los Ayuntamientos de nombrar Secretarios con carácter definitivo, y sin efecto los concursos que para proveer dichas plazas se hayan anunciado. Las vacantes existentes y las que ocurran en lo sucesivo serán provistas interinamente por las respectivas Corporaciones».

El artículo 20 del Reglamento de Secretarios de 23 de Agosto de 1924 expresa que constituirán el Cuerpo de Secretarios: «1.º Los que lo eran en propiedad el día 8 de Marzo de 1924».

La disposición 5.ª transitoria del propio Reglamento dice: «Por la Di-

rección general de Administración se dictarán las normas precisas para formar la relación oficial de individuos del Cuerpo de Aspirantes de Secretarios de Ayuntamiento y las disposiciones necesarias para la aplicación de este Reglamento».

Para cumplir la anteriormente citada, y fijar la relación de los individuos que habían de figurar en las dos categorías del Cuerpo de Secretarios fueron dictadas las Circulares de 27 de Agosto, 17 de Septiembre y 22 de Octubre de 1924, en que se determinan los documentos que a las instancias de los interesados eran preciso acompañar para el ingreso en el Cuerpo y entre ellos los siguientes:

«Certificación del acta de la sesión en que fué nombrado para el expresado cargo de Secretario en propiedad, con expresión de los Concejales que asistieron a la sesión y de los que votaron el acuerdo».

«Certificación de la Alcaldía acreditativa de que se hallaba desempeñando el cargo, en propiedad, el día 8 de Marzo último.

Lo que decimos nosotros

En dos palabras que hay muchos emboscados en el Cuerpo de Secretarios.

Que obramos muy de ligero al enjuiciar los actos de las autoridades con determinaciones contra los Secretarios.

Que, salvo rarísimos casos, hemos podido comprobar, generalmente, que el Secretario competente, digno y fiel cumplidor de sus deberes es respetado y querido de la Corporación y vecindario a quienes sirve.

Que tenemos solicitado en varias Asambleas se autorice a los Colegios Secretariales a efectuar una inspección en los libros de actas de los Ayuntamientos para examinar las que se refieran a los nombramientos en propiedad de los Secretarios, pues nos consta que en la mayoría de las provincias han ingresado en el Cuerpo de Secretarios individuos que no reúnen los requisitos indispensables y existen otros que debiendo figurar

en el Cuerpo, por haber actuado sin interrupción, no lo están.

Que el caso de Baza, no procedía resolverlo de otra forma sino por eliminación gubernativa de la lista de Secretarios de primera categoría a la que jamás pudo pertenecer el Sr. Machado».

El funcionamiento de los Colegios

Contestando a la «encuesta» de nuestro estimado colega «El Secretariado Segoviano», de que con gran extensión nos ocupamos en otro lugar de este número, un compañero, el Secretario de Olmedo (Valladolid) D. I. Sierra, al opinar sobre el funcionamiento de los Colegios provinciales, a que se refiere la 7.ª pregunta del cuestionario, dice que «para oprobio de las clases no funcionan ni medianamente. Yo me daría por satisfecho con que todos actuaran como el de Valladolid y ruego al Colegio Central que vea el medio de conseguirlo.

Y a ello tenemos que poner un leve comentario, para llamar la atención sobre el error o la injusticia del poco documentado compañero. No conocemos el funcionamiento del Colegio de Valladolid al que pertenece el preopinante; pero basta que él lo diga, creemos sin ninguna reserva, que quedaremos satisfechos si le tomamos por modelo. Pero créanos también él a nosotros, que no todos funcionan tan medianamente como dice. Ahí tiene el de Avila—y no nombramos al de Cáceres para que no se nos tache de apasionados e interesados—que puede servir de ejemplo.

¿Quiere decirnos el Sr. Sierra, si, en realidad conoce nuestra actuación? Por lo demás mucho celebramos el normal funcionamiento del Colegio de Valladolid, y nos unimos al ruego del Sr. Sierra para que los demás intensifiquen su actuación debidamente.

Nosotros en lo que nos afecta, desde luego hemos de complacerle. Téngalo seguro. Sin causar oprobio a las clases.

LAS HACIENDAS LOCALES

II
(Continuación)

Estimamos incuestionable que no podrá devolverse cantidad alguna que no haya sido previamente ingresada, siendo natural que si un ingreso se ha efectuado por un concepto en una determinada fecha y ese ingreso lo ha sido por el total, no podrá el día (en fecha posterior) que parte de él se devuelva considerarse como una minoración de valores del respectivo concepto del presupuesto, pues ello equivaldría a tener que hacerse en el libro de Intervención de ingresos una resta por el importe de la cantidad devuelta, y lo mismo en el libro de Caja en la parte del Cargo o Debe, cosas ambas que están en pugna con los artículos 566 del Estatuto y 85 del Reglamento de Hacienda Municipal, según los cuales para efectuar cualquier pago se requiere el oportuno mandamiento; una devolución de ingresos forzosa-mente ha de estimarse como un pago que requiere mandamiento de él y que debe anotarse en el libro de Intervención de pagos en la casilla destinada al efecto y en la de «Haber del Depositario.—Metálico» y en el Haber del libro de Caja. Si es forzoso extender un mandamiento de pago

es inconcuso que no podrá hacerse la resta a que hemos aludido, pues tales documentos nunca pueden surtir efectos negativos; es un positivo aumento en la Data, no una minoración en el Cargo aunque el resultado sea el mismo.

Hemos dicho que los asientos por devoluciones de ingresos han de hacerse en el Libro de Intervención de pagos en la casilla «Haber del Depositario Metálico» y en la de «Devolución de ingresos indebidos» en forma igual que todas las demás operaciones (excepto los depósitos, cuyos asientos sólo deben hacerse, tanto en este libro como en el de ingresos en su caso, en una de las casillas en blanco que ambos tienen); procuraremos demostrarlo:

Una devolución de ingresos indebidos es un pago, y si no se quiere que lo sea al menos ha de ser una minoración de existencia en Caja. Si en el Libro de Intervención de pagos solamente se anotasen las devoluciones en la casilla de «Devolución de ingresos indebidos», según resuelve la repuesta de la consulta, no podría cumplirse lo prevenido en el ar-

título 114 del Reglamento de Hacienda Municipal, cuyo cumplimiento tiene por objeto comprobar la existencia en Caja, que debe ser la diferencia que resulte entre el Cargo del libro de Ingresos «Debe del Depositario» y la Data que aparezca en el de pagos «Haber del Depositario», toda vez que una partida de Data la hemos sustraído de la casilla «Haber del Depositario». Claro está que la «Respuesta» sobre la cual discurrimos aconseja esa substracción *sin perjuicio de que éste (el Depositario) se date en el libro de Caja*. Pero cómo lo ha de hacer para que no resulte en desacuerdo con el Libro de Intervención de Pagos? De ninguna forma, puesto que ninguna partida ni de Data ni de Cargo debe anotarse en el Libro de Caja sin que se refleje en las casillas «Debe del Depositario» o «Haber del Depositario» de los Libros de Intervención, que son las que resumen las operaciones de todas las columnas de dichos libros que afectan al presupuesto (es indudable que las devoluciones de ingresos indebidos y los reintegros de pagos indebidos afectan a los fondos del presupuesto).

Pongamos un ejemplo para demostrar nuestra tesis:

Supongamos que en fin de Octubre las casillas «Debe del Depositario» y «Haber del Depositario» de los libros de Intervención de ingresos y pagos, respectivamente, arrojan una suma de 24.000 pesetas la primera y de 20.000 pesetas la segunda. La existencia en Caja serían 4.000 pesetas. Esto es:

	Pesetas
Suman los ingresos	24.000
Idem los gastos	20.000

Existencia en Caja para Noviembre. 4.000

En el Libro de Caja deberá abrirse la cuenta de Noviembre con un saldo deudor de 4.000 pesetas.

Supongamos ahora que durante el mes de Noviembre no ha habido ingreso alguno; solamente se ha efectuado una devolución de ingresos indebidos en cuantía de 1.000 pesetas, que hemos anotado *solamente* en la casilla especial del Libro de Pagos, *sin datarla en casilla del Depositario y sin perjuicio de que éste se date en el Libro de Caja*. Y tendremos:

	Pesetas
Suman los ingresos «Debe del Depositario»	24.000
Suman los gastos «Haber del Depositario»	20.000

EXISTENCIA..... 4.000

Igual que la anterior demostración, puesto que no hemos efectuado ninguna operación de Cargo ni de Data en las casillas «Debe» o «Haber» del Depositario en los Libros de Intervención.

Tendremos, sin embargo en el Libro de Caja:

	Pesetas
Saldo deudor de Octubre	4.000
Satisfecho en el mes de Noviembre por devolución de ingresos	1.000

EXISTENCIA..... 3.000

Existencia que no es igual a la anterior y que debe serlo por imperioso mandato del artículo 114 antes citado. Indudable es que si a la diferencia resultante entre el Debe y el Haber de los Libros de Intervención agregamos esas mil pesetas que hemos consignado *solamente* en la casilla especial, el resultado coincidirá con la existencia en Caja; pero también es indudable que las sumas de todas las

columnas (excepto las de depósitos, que no forman partes del presupuesto) de que dichos libros se componen han de ser iguales a la que figure en el «Debe del Depositario» o «Haber del Depositario» de los libros de referencia.

Entiendo que al consultante, en contra de lo que él afirma, le hubiera ocurrido lo mismo en Ingresos si hubiera tenido que efectuar «Reintegro de pagos indebidos» y anotados éstos en la casilla «Debe del Depositario» y en la especial del Libro de Ingresos destinada a tal fin, pues que existiendo la misma causa es forzoso el mismo efecto.

Y no encontramos inconveniente alguno a que como consecuencia de «Devoluciones» o de «Reintegros» las «Sumas al terminar el ejercicio» de la parte segunda de los Libros de Intervención (Debe del Depositario y

Haber del Depositario) no coincidan con las columnas («Libramientos expedidos» y «Cargarémes formalizados») de la cuenta de presupuesto, porque hay que tener en cuenta que a la columna «Libramientos expedidos» pasan solamente las sumas de las cuentas de los Capítulos de gastos que en el libro figuran, desde el 1.º al 19, y en la de «Cargarémes formalizados» se anotan solamente las sumas de las cuentas de los Capítulos de Ingresos que en el libro constan, desde el 1.º al 15; y se observa que «Devoluciones, etc.» y «Reintegros, etc.» no son cuentas de ningún Capítulo. Por tanto, coincidiendo esas columnas, en su detalle, con las sumas de las distintas columnas de ambos libros que afectan a los distintos Capítulos, está bien.

ANTONIO BASANTA SANTA CRUZ,
Interventor de Trujillo.

(Continuará).

INICIATIVA DIGNA DE APOYO

PARA NUESTRO ORGANISMO CENTRAL

Según decimos en la Sección de «Revistas», reproducimos a continuación el oportuno trabajo que en nuestro estimado colega «El Ideal Legionense», del mes actual, publica el Secretario de la Junta de Gobierno del Colegio de León, Sr. Alvarez, no sólo por parecernos acertadísimo todo su contenido, que constituye una iniciativa digna de apoyo, sino porque nos parece admirable el nombre de Lamonedá que propone. El Secretariado tiene nombres de superiores cualidades para el desempeño de la oficina Central. Lamonedá, Manuel Avila... cualquiera de éstos así, y algún otro, nos encantarán.

Dice así el artículo del Sr. Alvarez:

«El día que la «Gaceta» publicó la disposición creando el Colegio Central, los que llevamos luchando desde los provinciales día tras día por los intereses colectivos del Cuerpo, y que ya desde el Congreso de Zaragoza reconocíamos indispensable para el logro de nuestras aspiraciones la existencia de un organismo central de representación genuina de los Colegios provinciales cerca del Poder público, confieso que creímos haber recorrido la mitad de nuestro camino; y a los Colegiados que desde el pueblo más escondido confiaban a nosotros su pronta redención, ya tuvimos algo que decirles, con esta nueva, logramos inflamar nuevamente las esperanzas, y el optimismo general se lanzó a todos los vientos, todos los Boletines provinciales se ocupaban de esto con interés y con insistencia como queriendo celebrarlo. Y se constituyó el Colegio Central celebrando desde entonces varias reuniones en las que según opinión de un periodista madrileño se guarda más orden y hasta resultan más entretenidos e ilustrados los debates que en las sesiones del Congreso de los Diputados, porque es una verdadera cátedra de oratoria.

¿Pero me quieren decir qué cosas prácticas se han hecho en el Colegio Central? No olviden las deliberaciones que ha habido, lo que se ha careado desde todas partes, y después de haber creado estado oficial las bases, nada se nos ha dado, y nada se nos contesta, mientras que los médicos, veterinarios, farmacéuticos y hasta depositarios, sin publicidad, sin ruido, casi por sorpresa, han conseguido resolver sus problemas con más beneficios de los que pedían. Yo no pido a la Junta Suprema

cosas imposibles, pero, consiéntaseme decir que su principal error ha estado en el nombramiento de personal para las oficinas. La Junta tiene sus reuniones, hace sus gestiones en los Ministerios con las consiguientes prisas para volver a sus cargos en provincias, se pasan meses y en el Ministerio no han oído más las lamentaciones y necesidades del Cuerpo que no pudieron exteriorizarse bien en una visita precipitada. Y pasan meses, se enfrían los entusiasmos y caemos en el olvido hasta otra Asamblea o reunión, para empezar a recorrer el mismo camino.

¿No creen como yo que esta falta de actividad desaparecería (y dicho sea con los mayores elogios por anticipado para el Sr. Cebrián) poniendo al frente de las oficinas a un Secretario? Si este compañero reúne las cualidades de inteligencia, actividad y afectos con el Cuerpo, dedicándose exclusivamente al Colegio, nadie lo dudará, sería provechosísima su actuación. ¿No ha pensado la Junta Suprema en esto? ¿Olvida acaso que un Jefe de Negociado del Ayuntamiento de Madrid no puede reunir todas estas cualidades, porque le faltarán necesariamente las esenciales de tiempo y orientación como extraño a nuestra causa y desconocedor de las funciones y la vida del Secretario rural?

Examínese detenidamente esta cuestión y después de reconocer el error, llévase a ese cargo, bien retribuido, al compañero que haya demostrado más interés y haya desplegado mayor actividad en nuestras organizaciones. ¿No se halla excedente el compañero Lamonedá? Yo me atrevo a nombrar a Lamonedá por sus merecimientos, y porque no dudo que para él habría de ser razón suficiente el darle ocasión de tocar más de cerca los intereses del Cuerpo de Secretarios con los que bien demostrado tiene hallarse comprometido y encariñado, para decirle a dejar temporalmente aquella simpática tierra andaluza.

Yo quisiera que todo esto no constituyera molestia para nadie, pues no es ese mi ánimo. Yo quisiera aún decir más, pero no tengo voto en el Colegio Central y me lo reservaré para momento oportuno. Yo creo que es incomprensible que un Cuerpo tan numeroso, tan importante en la vida pública, de tanto valor individual por su general ascendiente y por su cultura, esté casi por completo anulado y viviendo gracias al fa-

vor, lleno de temores que repercuten a diario a la hora de la comida en la mesa familiar, que nos paseemos la vida haciendo equilibrios y cabilaciones sobre el modo de tratar el genio del cacique de turno; esto ya no ocurre a ningún empleado público; ni al obrero que tiene sus organizaciones que le defienden, organizaciones que a la más insignificante protesta se conmueven hasta la más poderosa institución. Y esto obedece a que nosotros no hemos sabido hasta ahora organizarnos pretendemos que nos dirijan los primates del Cuerpo por creerlo más capacitados, y aquí está el principal inconveniente de nuestro progreso colectivo.

J. ALVAREZ,

Secretario del Colegio de León.

10 de Noviembre de 1930.

PRENSA PROFESIONAL

REVISTA DE REVISTAS

EL SECRETARIADO TUROLENSE.—Este batallador y competensísimo colega, que con tanto acierto como entusiasmo dirige el esparto camarada D. Emilio Peransi de Pé, en su número de Octubre publica las Circulares del Colegio Central, y entre otros originales, unas acertadas consideraciones acerca del Congreso Municipalista de Valencia, suscritas por su Director, de las que no podemos menos que reproducir el último párrafo, que dice así:

«Pudimos oír de nuestros congresistas, alguno de ellos muy autorizados, hablaron incidentalmente del Cuerpo Secretarial, elogiar la cordura y sensatez de los Secretarios municipales, haciendo especial mención de los que habían asistido al Congreso, no para defender egoísticamente sus intereses de clase si no única y exclusivamente para laborar por la grandeza de los Municipios, dando la sensación de que se encuentran siempre dispuestos a defender en la vanguardia los intereses generales de sus respectivos Ayuntamientos».

Celebramos coincidir una vez más con los juicios y apreciaciones del estimadísimo compañero Peransi de Pé, ya que, aunque no tan elocuentemente, expusimos el mismo juicio en las impresiones que de dicho Congreso, dábamos en nuestro antepasado número, al decir:

«El Secretariado tomó parte en el Congreso estudiando cuestiones técnicas del Estatuto. Apoyó a las municipalidades defendiendo la autonomía municipal que estima compatible con sus aspiraciones».

«Obtuvo la reciproca por parte del Congreso: respeto y cordialidad».

BOLETIN, del Colegio de Burgos.—Septiembre y Octubre. Elogia el entusiasmo de los Boletines órganos de los Colegios, destacando la altura de miras, cultura y espíritu de ayuda mutua. Defiende la aspiración de ser funcionarios del Estado, aunque algunos de sus colaboradores exageren la nota y sean demasiado extremistas, hasta el punto de iniciar decisiones entre una y otra clase o categorías del Cuerpo.

Conformes con la advertencia que hace a sus colaboradores exaltados; no hay ni puede haber diferencias de clase. Sólo un Cuerpo armónico y entusiasta, aunque con diferencias de derechos administrativos. Las decisiones, las disidencias muncial

Ultimamente ha celebrado aquel Colegio su Asamblea anual reglamentaria en la que fué por aclamación confirmada en sus cargos la Junta de Gobierno.

EL SECRETARIADO TOLEDANO.—En su número de Octubre, último que hemos recibido, inserta la Propuesta de reformas de su Montepío, y un interesante trabajo acerca del desempeño de las Secretarías de los Juzgados municipales por los Secretarios de Ayuntamiento, que reproducimos en otro lugar de este número.

NUESTRO COLEGIO.—De Lérida. Número de Octubre. Inserta la Memoria reglamentaria de aquel Colegio en la que destaca su gratitud a la prensa periódica, «El Sol», «Informaciones», «La Voz», «La Libertad» y «La Nación», de Madrid, «La Publicitat», de Barcelona, «La Información» y «El Noticiero Gaditano», de Cádiz, y la importante revista «España de Hoy», por su defensa del Secretariado; y aprueba el Proyecto de Mutualidad presentado por Cáceres, que defenderá—dice—integralmente ante el Colegio Central.

La Memoria, recopilación minuciosa de la acertada labor de aquel Colegio en el año actual, es un luminoso trabajo del Secretario de aquella Junta de Gobierno D. Fausto Benet.

Publica, también, sendas fotografías de la fachada de su domicilio social y de su bandera.

BOLETIN del Colegio de Badajoz. Septiembre y Octubre. Se ocupa de la Secretaría de Jaraicejo, lamentándolo. Y muestra su gratitud por las frases que nuestro querido colaborador, D. Alejandro Cabeza, le dedica con motivo del homenaje al compañero jubilado de Alanje.

ADMINISTRACIÓN VASCA.—Alava, Guipúzcoa y Vizcaya. Número de Octubre y Noviembre. Sigue esta interesante y lujosa publicación, que dirige el culto y elocuente Secretario de la Junta Central, Sr. Gaztañaga, tan amena y documentada como de costumbre.

En el primero de los citados números publica: «El Reglamento de exacciones locales», en que estudia este asunto en relación con los Ayuntamientos vizcaínos; El «V Congreso Municipalista», que es una reseña minuciosa de la Asamblea de Valencia; «Los funcionarios públicos, la Ortodoxia del Estado», por Luis de Zulueta; «Noticiario»; «Legislación y Jurisprudencia Contencioso-Administrativa». Y en el de Noviembre, el sumario es no menos interesante: «El Caso de Baza. Un cese de Real orden», en el que expone con toda claridad y deshace el equívoco a que en un principio pudo dar lugar este interesante incidente, resuelto admirablemente por el Ministerio de la Gobernación dentro de la más estricta justicia y velando por los fueros de la legítima organización Secretarial; «La ley de destinos públicos», en el que muestra su absoluta disconformidad con el R. D. de 19 de Octubre último; «Convocatoria del Colegio Central»; «La Asamblea municipal de Burgos»; «Vida Secretarial: la Intervención de los Colegios en los expedientes»; «Noticiario»; «Legislación administrativa»; «Jurisprudencia Contencioso-Administrativa».

BOLETIN, del Colegio de Tarragona.—Número de Octubre. Reproduce las opiniones de algunos «Boletines» respecto al V Congreso Municipalista, copiando del nuestro las partes de la información que publicamos bajo los epígrafes, «Vista panorámica» y «Nuestros compañeros de Valencia». Publica entre otros meritorios trabajos, una interesante sección informativa.

BOLETIN DEL COLEGIO DE MADRID.—Hemos recibido con el agrado que es de suponer, el primer número de este nuevo colega, aparecido el 12 de Octubre, que dirige el Secretario de aquel Colegio, que edita gratuitamente la imprenta municipal madrileña, como subvención que al Colegio concede el Ayuntamiento de la Villa y Corte. De magnífica impresión, en excelente papel, constituye un folleto de 16 páginas, todas ellas muy interesantes. Expone con toda claridad el «caso de Baza», haciendo resaltar la justicia de la determinación del Ministerio de la Gobernación, en este caso de frescura inaudita por parte de un «emboscado» intruso.

Saludamos con toda efusión al nuevo colega y le deseamos próspera vida, ofreciéndonos a él incondicionalmente como buen paladino que viene a reforzar las huestes de la clase.

BOLETIN, del Colegio de Huesca.—En 1.º del actual ha reanudado su publicación el órgano del Colegio de Huesca, que formula su programa, de esta manera elocuente por su sencillez, prueba de su sinceridad y su entusiasmo: «Como a espíritus sencillos, corresponde: Breves, Modesto. Así es nuestro programa. Defensa del compañero. Persecución del intrusismo. Mejoramiento social del Secretariado. Escalafón. Pago por el Estado».

Celebramos la reaparición del fraterno colega altoaragonés, que tan lleno de ilusión y de espíritu combativo se apresta nuevamente a su labor, que ojalá no tenga necesidad de interrumpir ya más.

BOLETIN, del Colegio de Valencia.—Número de Octubre. Sumario: Al margen del V Congreso Municipalista, por V. A. S.; La inamovilidad del Secretario no es todavía un hecho real y efectivo, por E. Puig Usina, (de la encuesta de «España de hoy»); carta abierta, por Evaristo Grau; Circulares del Colegio Central; Sesiones de su Junta de Gobierno.

EL SECRETARIADO ABULENSE.—Número de Octubre. Inserta una amplia y documentada reseña del V Congreso Municipalista de Valencia, y una Circular de la Comisión de los Ayuntamientos y Secretariado de aquella provincia que acudió a dicho Congreso, en la que se da cuenta de la misión llevada a cabo por la misma. Un artículo de Juan Lamóneda, tan interesante como todos los suyos, y copiosa información profesional.

BOLETIN, del Colegio de Castellón.—Número de Noviembre. Los funcionarios de la ciudadanía. Circulares del Colegio Central, y otros trabajos de interés.

EL IDEAL LEGIONENSE.—En su número del mes actual publica, además del artículo «Para nuestro organismo Central», del Secretario de aquel Colegio, D. J. Álvarez, y que reproducimos en otro lugar de este número, las Circulares del Colegio Central, el Caso de Baza (que copia del «Boletín del Colegio de Madrid»), y una bien documentada Sección legislativa.

SECCIÓN OFICIAL

Disposiciones.

La «Gaceta» del 22 del corriente, publica una R. O. de Gobernación haciendo extensiva a Interventores y Depositarios la del mismo Ministerio de 14 del actual, referente a informes de los Colegios en los expedientes de destituciones o suspensiones.

En la «Gaceta» del 14 del presente mes, se inserta el R. D. de la Presidencia del Consejo de Ministros, número 2.428, del día anterior, sobre operaciones y plazos para las próximas elecciones de Diputados a Cortes y Senadores.

Memorándum

Servicios para el mes de Diciembre

DE CONTABILIDAD.

ANUALES

Cierre de libros.—En 31 de Diciembre próximo, terminación del ejercicio económico de 1930 han de proceder los Interventores (o Secretarios Interventores) al cierre de los libros de Contabilidad, cuyos saldos han de servir de base a las cuentas generales de Presupuestos que, formadas por aquellos funcionarios (artículo 578 del Estatuto municipal) han de rendir los Alcaldes y Presidentes de las Juntas vecinales y Mancomunidad conforme al artículo 577 del mismo Estatuto y 121 del Reglamento de Hacienda Municipal.

También han de cerrar los Depositarios sus libros de Contabilidad, porque en ellos han de fundamentar las cuentas de caudales anuales relacionadas con los presupuestos ordinarios o extraordinarios, las de estos correspondiente a más de un ejercicio, y las de los depósitos a disposición de autoridades gubernativas y judiciales, a tenor de los artículos 584 del Estatuto y 129 y 130 del Reglamento de Hacienda municipal.

Atenciones sanitarias.—Al finalizar el año económico los Alcaldes de los Ayuntamientos de menos de 15.000 almas, pasarán al Gobernador civil de la provincia nota de la inversión dada a la consignación de 5 por 100 del presupuesto, para atenciones sanitarias a que se refiere el artículo 200 del vigente Estatuto municipal que dice: «Los Ayuntamientos de Municipios cuya población no exceda de 15.000 habitantes, estarán obligados a consignar en sus presupuestos para atenciones de carácter sanitario, sin contar los sueldos del personal correspondiente, un 5 por 100, cuando menos del total de sus ingresos anuales». Recordamos a nuestros lectores el cumplimiento de lo que acabamos de indicar, ya que así fué dispuesto por Real orden de carácter general de fecha 12 de Agosto de 1926.

MENSUALES

Arqueos.—En fin de cada mes se verificará el arqueo ordinario de fondos, insertando el acta correspondiente en el Libro de arqueos expresando el recuento en metálico y valores y firmando los tres claveros.

Distribución de fondos.—La distribución e inversión de fondos deberá ordenarse al principio de cada mes por las Comisiones municipales Permanentes, teniendo en cuenta que han de ser preferentemente atendidas las obligaciones previnientes del ejercicio anterior.

La propuesta de aquella distribución corresponde hacerla al Interventor de fondos, y habrá de formularla por capítulos y artículos del presupuesto cuando aquél exceda de 100.000 pesetas, y solamente por capítulos en los demás casos.

En defecto del Interventor el encargado de formular dicha propuesta será el Secretario del Ayuntamiento.

La «Gaceta» del día 30 publica una R. O. del Ministerio de Trabajo y previsión que lleva fecha 27 de Octubre, por la que se aprueba la instrucción para llevar a efecto el Censo General de población de España.

DE SECRETARIA.

ANUALES

Beneficencia. Asistencia facultativa gratuita de familias pobres.—Reglamento de Sanidad municipal.

Artículo 37. Todo Ayuntamiento, cualquiera que sea el censo de población de su término municipal, estará obligado a proveer de asistencia médico-farmacéutica a las familias pobres residentes en la jurisdicción.

Artículo 38. La organización de los servicios y del personal facultativo de la asistencia benéfica es de la competencia del Ayuntamiento...

Artículo 39. Las Juntas de Beneficencia oirán a las de Sanidad para fijar anualmente el padrón de las familias pobres que han de incluirse en Beneficencia municipal con derecho a asistencia gratuita domiciliaria y hospitalaria donde esta última exista y a socorros en metálico para abono de gastos de tratamientos hidrominerales, antirrábicos y otros especiales fuera de la localidad. Para todo ello los Ayuntamientos estarán obligados a suministrar a las Juntas los datos necesarios.

Según el Reglamento de 14 de Junio de 1891, el padrón de familias pobres debe ser formado en el mes de Diciembre. La R. O. de 23 de Noviembre de 1923 obliga a incluir en el padrón a las fuerzas de la guardia civil y sus familias.

Empadronamiento.—Reglamento sobre población y términos municipales de 2 de Julio de 1924 («Gaceta» del 3).

Artículo 34. Los Ayuntamientos tendrán la obligación de confeccionar el padrón en los mismos años en que se lleve a cabo el censo de población, derivando aquél de la inscripcón que se realice para éste.

El padrón será renovado cada cinco años en el mes de Diciembre, realizándose una inscripcón general de los habitantes de cada término municipal, y se rectificará anualmente en el mismo expresado mes, con las inscripciones y eliminaciones que procedan.

Enseñanza primaria.—Real Decreto de 24 de Febrero de 1883 («Gaceta» del 24 y rectificación del 25). Artículo 1.º Las Juntas locales de primera enseñanza formarán todos los años en el mes de Diciembre un empadronamiento o censo general de los niños y niñas residentes en los respectivos términos municipales y comprendidos dentro de la edad escolar que fija el artículo 7.º de la ley de 9 de Septiembre de 1857. De este censo remitirán dos ejemplares a la Junta provincial respectiva, la cual, a su vez, elevará uno a la Dirección general de instrucción pública (hoy primera enseñanza) en el mes de Enero siguiente.

Montes.—Ordenanzas generales de 22 de Diciembre de 1883.

Artículo 208. El Comisionado de la Dirección llevará un registro puntual de todas las denuncias y juicios

consiguientes a ellas y que ocurriesen en la comarca, en el mes de Diciembre de cada año enviará un estado puntual de ellas al Comisario del distrito con expresión de las sentencias dadas y ejecutadas y del estado de las que estuviesen todavía pendientes.

NOTAS DIVERSAS

Las cuotas y el carnet.

Insistimos nuevamente en rogar a los Colegiados que no lo han verificado, remitan con toda urgencia a la Secretaría del Colegio las dos fotografías para el carnet, obligatorio por disposición legal, y que retiren el mismo, previo pago de su importe.

Asimismo se advierte a los que no estén al corriente en el pago de sus cuotas, recojan a la mayor brevedad los recibos que tengan pendientes, en evitación de que se les apliquen las medidas coercitivas que la ley autoriza.

Del accidente al Sr. Criado.

Nuestro estimado amigo y culto compañero Secretario del Ayuntamiento de Plasencia, D. Angel Criado, que como se recordarán fué víctima de un accidente de automóvil el pasado mes de Octubre, y del que nos ocupamos en la Sección «Junta de Gobierno», de uno de nuestros números anteriores, continúa algo mejorado de las lesiones sufridas, siendo su curación más lenta de lo que en un principio se supuso, habiéndosele hecho una nueva radiografía para determinar la importancia de aquéllas.

Renovamos una vez más nuestro afecto y simpatía al antiguo compañero, haciendo votos por su más rápida y total curación.

Necrología.

Recientemente ha fallecido en Salamanca el Secretario de aquella Diputación provincial D. Evaristo Diez Lozano, que hace años desempeñó igual cargo en Cáceres, donde contaba con numerosos amigos.

Descanse en paz, y reciban sus laudos y los compañeros de aquella provincia, nuestro más sentido pésame.

Publicaciones recibidas.

Hemos recibido el primer número de «La Voz», de los funcionarios municipales y provinciales, continuación de «La voz de los Secretarios», simpática Revista, muy bien orientada y editada que se publica en Madrid, bajo la experta dirección de don Pascual Civantos Morilla.

Le deseamos larga y provechosa existencia y gustosos establecemos el cambio.

Bibliografía.

«Manual de Jurisprudencia», por D. Cirilo Martín Retortillo, Abogado del Estado y del Ilustre Colegio de Huesca. Esta obra de que dimos una breve referencia en el pasado número, se halla de venta al precio de 6'75 pesetas ejemplar en las oficinas de nuestro Colegio, Plaza de la Concepción, 13, principal.

Interesa su adquisición a todos los Secretarios.

En la imprenta «La Minerva» se sirven toda clase de modelaciones para Ayuntamientos.

Tip. «La Minerva Cacereña», Plaza Mayor, 41